

Sánchez promete coalición hasta 2023 tras un 'mínimo' ajuste de Gobierno

El jefe del Ejecutivo obvia las últimas tensiones con Unidas Podemos

El líder socialista sostiene que en su relación con Iglesias ha prevalecido "la unidad"

Calviño y Díaz asumen las vicepresidencias segunda y tercera y Ione Belarra será la ministra de Derechos Sociales

PAULA DE LAS HERAS
Madrid

Pedro Sánchez cumplió con lo previsto. El presidente del Gobierno acometió este martes la segunda remodelación del Gobierno en apenas dos meses con un ajuste mínimo de su Consejo de Ministros. Si en enero se limitó a sustituir a Salvador Illa, su ministro de Sanidad, por Carolina Darias, la de Política Territorial, y a colocar en ese último cargo al líder del PSC, Miquel Iceta, ayer ejecutó sin sorpresas el relevo de Pablo Iglesias. La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, es desde ya la nueva vicepresidenta tercera. Y Ione Belarra, hasta ahora Secretaria de Estado para la agenda 2030, ministra de Derechos Sociales. El reajuste se cierra con el ascenso de Nadia Calviño a la vicepresidencia segunda.

Como la anterior, esta minicrisis de Gobierno venía obligada por un movimiento electoral. La diferencia es que aquella partió de la propia voluntad de Sánchez de enviar a Illa a competir por la presidencia de la Generalitat de Cataluña en los comicios del 4 de mayo y esta le vino impuesta por la sor-



Pedro Sánchez, flanqueado por sus vicepresidentas Carmen Calvo, Nadia Calviño, Yolanda Díaz y Teresa Ribera.

KIKO HUESCA/EFE

presiva decisión del líder de Unidas Podemos de abandonar el cargo por el que de forma tan persistente peleó -hasta el punto de llevar al país a una repetición electoral- para concurrir en las elecciones del 4 de mayo en la Asamblea de Madrid.

El matiz es importante porque el primer caso generó poca o nin-

guna duda sobre la vigencia de la coalición entre el PSOE y su Podemos. La provocada por Iglesias, después de varios meses en los que la tensión en el seno del Gobierno se había convertido en el pan nuestro de cada día, en cambio, sí lo hizo. "La confianza -admiten abiertamente fuentes de la dirección socialista- está muy de-

teriorada". Pero esa es la idea que Sánchez se esforzó en combatir en una comparecencia sin preguntas, desde la escalinata del edificio del Consejo de Ministros, en la que agradeció el trabajo de su socio. "Pese a las diferencias siempre ha prevalecido la unidad y la responsabilidad", dijo.

El jefe del Ejecutivo argumentó

que su objetivo es "seguir ofreciendo estabilidad a España de la mano de un Gobierno de coalición progresista hasta 2023". La afirmación apuntala, por un lado, el mensaje que siempre se afana en transmitir el Ejecutivo para descartar cualquier rumor de adelanto electoral. Pero por otro, convierte en claramente electoralista

La nueva ministra de Derechos Sociales, la pamplonesa Ione Belarra, forma parte del pequeño núcleo de toma de decisiones que rodea a Iglesias

Nueva voz dura de Podemos en el Gobierno

LOURDES VELASCO Madrid

La nueva ministra de Derechos Sociales y Agenda 2030, Ione Belarra, pasa al primer plano como premio a los años de trabajo entre bambalinas para Pablo Iglesias, con quien comparte el estilo de mantener un tono duro frente a los socios del PSOE y verbalizar sin tapujos las discrepancias.

A sus 33 años, es la segunda ocasión que Belarra asume de forma repentina un papel principal para Podemos. En 2018 pasó de la última fila del Congreso a sustituir

durante su baja de maternidad a la entonces portavoz, Irene Montero, un papel por el que recibió el premio de "diputada revelación" de los periodistas parlamentarios.

Navarra, perfeccionista y, por encima de todo, leal, forma parte del pequeño núcleo de toma de decisiones del que se rodea Iglesias, si bien en esta ocasión no conocía de antemano la intención del vicepresidente segundo de dejar el Gobierno y confiarle a ella su ministerio.

En él trabajaba desde enero del año pasado como la primera se-

cretaria de Estado para la Agenda 2030, puesto que le ha valido el reconocimiento de asociaciones cívicas y sociales. Por el momento ha logrado la aprobación de las directrices de los objetivos de desarrollo sostenible que se presentarán en julio ante la ONU.

Además de su cometido al frente de la Secretaría de Estado, Iglesias le ha confiado el papel de negociadora con el PSOE, tanto en los presupuestos -en este caso junto con Nacho Álvarez, también secretario de Estado- como en otras políticas clave para Podemos co-

mo la de Vivienda. Forma parte de la comisión de coordinación que analiza las diferencias entre el PSOE y Unidas Podemos en la coalición y tuvo un papel principal en las negociaciones con los socialistas, tanto en las del verano de 2019 que fracasaron y llevaron a la repetición electoral como en las que finalmente desembocaron en la investidura.

Una vez en el Gobierno, Belarra negoció la prohibición de los desahucios sin vivienda alternativa mientras durase el estado de alarma y ha asumido en primera persona la negociación de la ley de vivienda con el ministerio que dirige el socialista José Luis Ábalos, de momento encallada.

Hasta ahora han sido pocas sus intervenciones públicas, aunque sí ha dejado ver su estilo directo y beligerante 'de marca Podemos' en sus confrontaciones con la ministra de Defensa, la socialista Margarita Robles, a quien ha acusado de dejarse adular por la derecha mediática o de ser "la ministra favorita de los poderes que quieren que gobierne el PP con Vox".

Desde hoy, se sentarán juntas en el Consejo de Ministros, ambas bajo la dirección del socialista Pedro Sánchez.

Nacida el 25 de septiembre de 1987 en Pamplona, Ione Belarra es licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid, graduada en Integración Social y máster en Psicología de la Educación en la misma universidad.

Antes de entrar en Podemos, participó en distintas organizaciones y movimientos sociales, especialmente en la lucha por los derechos de los migrantes, y trabajó para Cruz Roja y la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR).

En la universidad coincidió y entabló una estrecha amistad con Irene Montero, de cuya mano entró a la militancia y la dirección de Podemos en 2014 y un año después al Congreso como diputada por Navarra, puesto que ha revalidado desde 2015 y al que no renunció tras su nombramiento como secretaria de Estado.

Como portavoz adjunta de Irene Montero en el Congreso, coor-